

16/06/2007

Necesidad de "libertad" y "respeto" en los movimientos migratorios

Felipe González, Villepin y Eto'o, entre otros, defienden la integración de los extranjeros

LUIS MARCHAL

Diferentes personalidades del mundo de la política, de la cultura e, incluso, del deporte se reunieron ayer en Madrid para debatir sobre migración. Felipe González, ex presidente del Gobierno, denunció que "estamos ante una oleada de respuestas simplistas" a la "inmensa complejidad" de la migración. En relación con el tema, el ex primer ministro francés Dominique de Villepin, argumentó que los Estados no pueden afrontarla "solos y aislados". Tanto el futbolista Samuel Eto'o como Teresa Aranda, vicepresidenta y presidenta en funciones de la Fundación Atman, entidad que organizó el evento, hicieron hincapié en dos puntos importantes: "Libertad" y "respeto".

En la inauguración del II Encuentro de la Fundación Atman sobre migraciones y cultura, Jesús Caldera, ministro de Trabajo, declaró que "España tiene, por primera vez, una política migratoria que contempla las múltiples facetas de la inmigración desde un planteamiento integral o global". Igualmente, hizo hincapié en la necesidad de la "legalidad" de los contratos de trabajo para que los flujos de inmigrantes sean positivos.

La regularización, exitosa

En opinión de Caldera, el proceso de normalización de trabajadores extranjeros en situación irregular que llevó a cabo el Gobierno socialista al llegar al poder "en principio no fue entendida en todos sus términos" por alguno de los países de la Unión Europea. Pero, "dados los resultados positivos de la política de inmigración en España, está siendo hoy imitada" por esos mismos estados.

Por otra parte, el ministro de Trabajo informó de que la entrada de inmigrantes a España está "bajando notablemente". Nuestro país ha pasado de registrar aumentos de empadronamiento del 40% en los años 2001-2002 a aumentos del 8% en 2007.



Ciudadanía intercultural

En la sesión dedicada a Políticas Migratorias. Democracia y Diversidad; el politólogo Giovanni Sartori, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, fue el primero en lanzar el concepto de "ciudadanía intercultural". Para él, con esta fórmula se deja de pensar en que la nacionalidad dependa estrictamente del lugar de nacimiento.

El trabajo, fundamental

El trabajo es el principal motor para que los extranjeros se integren. Brunson McKinley, director general de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), dijo que los inmigrantes conocen a personas autóctonas y se relacionan sobre todo con ellas "en el

puesto de trabajo". Por este motivo, defendió un "sistema internacional de gestión laboral", al igual que Ely Ould Mohamed Vall, presidente de la Junta Militar de Justicia y Democracia de Mauritania.

González aboga por seguir "la ruta de un inmigrante"

González matizó que en la gestión laboral "habría que hacer un seguimiento de la ruta de un inmigrante". De esta forma, se conocerían las condiciones del país de origen, cómo es su trayecto, si éste es dramático y su calidad de vida en el país de destino.

"Respuestas simplistas"

Frente a los posibles problemas que plantean los movimientos migratorios, González confesó que le preocupa que "estamos ante una oleada de respuestas simplistas", que es "aterradora". Este fenómeno "moviliza una enorme cantidad de votos y altera la relación de fuerzas en las sociedades democráticas". Uno de esos problemas es el "negocio ilegal de tráfico de seres humanos". Para combatirlo, el ex presidente respaldó la "libertad de movimiento".



No puede haber una respuesta aislada

En una segunda sesión, denominada Identidad e integración, se respaldó una respuesta conjunta a las migraciones. De Villepin afirmó que "la inmigración es necesaria" y que los Estados no pueden afrontarla "solos y aislados". Por lo que el ex primer ministro francés propuso que se acuerden "derechos y reglas comunes" para todos los países.

"Pérdida de identidad"

Respecto a los inmigrantes de segunda y tercera generación; De Villepin aseveró que, en el caso de su país, conocen Francia, pero "se ven desiguales, no la sienten como propia y no conocen su país de origen". Esto produce un "sentimiento de pérdida de identidad".

Igualdad u homogeneidad

Carmen Calvo, ministra de Cultura, advirtió sobre que un tercio de los inmigrantes de segunda y tercera generación "no se identifica con la cultura del país en el que ha nacido". Para ella, este desarraigo se debe al "agotamiento" de la idea de igualdad como "homogeneidad". "Ahora hay que encajar la diversidad en la igualdad", sentenció.

La cultura, en la agenda

La ministra de Cultura comentó que, con la integración multicultural, "el derecho internacional tiene por primera vez la cultura en el centro de la agenda". Informó de que se consensuarán las primeras políticas ejecutables de acuerdo a la Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales en la Reunión Anual de Ministros de Cultura de la Red Internacional de Políticas Culturales (RIPC), que se celebrará en Sevilla el próximo mes de septiembre.

Los pies en la tierra

Enrique de Castro, el párroco de Entrevías conocido como el "cura rojo", y Eto'o, jugador del F.C. Barcelona, no teorizaron sobre los movimientos migratorios. Sus experiencias pusieron los pies en la tierra al auditorio.

Tejido social

De Castro evidenció que los emigrantes "necesitan papeles", pero precisan todavía más "comer". Igualmente, atestiguó que, en una gran mayoría, "pertenecen al mundo de la marginación y son excluidos". Recordó a los políticos que las soluciones "no llegan a

ninguna parte sin un tejido social en los barrios”.

Samuel Eto’o

Por su parte, Samuel Eto’o, camerunés de nacimiento, declaró que “es bastante duro aceptar que la gente ponga su vida en peligro para poder comer”. Incluso, tras 10 años viviendo en España, confesó que “siempre” tiene la sensación de no estar en su país y que es “menos respetado por ser africano”.



Eficiente económicamente

En la tercera sesión, el tema a tratar fue Desarrollo y coste económico de los movimientos migratorios. Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, consideró que, desde la perspectiva de la eficiencia económica, “la migración es un aspecto positivo”.

Ideas y remesas

Stiglitz, que fue presidente del Banco Mundial, apuntó que hay ventajas asociadas a “la aportación de ideas”. Además, las remesas que envían los extranjeros a sus familias se han convertido “en un motor de desarrollo” que en muchos países sudamericanos superan en cuantía a la inversión extranjera. No obstante, explicó que el aspecto negativo es la “fuga de cerebros”, uno de los mayores inconvenientes a los que se enfrentan los países en vías de desarrollo.

Piqué, muy conservador

Por su parte, Josép Piqué, presidente del PP en Cataluña, polemizó al decir que los inmigrantes vienen a trabajar principalmente en los sectores de la construcción, hostelería y servicio doméstico. A su parecer, los citados sectores “no generan valor añadido” y los inmigrantes “están dispuestos a trabajar con peores condiciones que los trabajadores autóctonos”. Finalmente, apostó por un “sí a la inmigración, y sin reservas, pero no a la inmigración irregular”.

